

Cuento Corto N° 2

Cristhian Fernando Fustamante Serrano

Image not found.

Capítulo 1

Siempre me he preguntado por qué al dormir, si coloco las manos juntas sobre mi pecho, termino teniendo pesadillas. Es algo infalible. Muchas noches tuve que pasar por ello para encontrar el patrón definitivo. Ya he indagado en el dios de las búsquedas, pero no he encontrado algo en concreto. Tengo mis propias teorías locas, cada una menos cuerda que la anterior:

1) Es la mayor coincidencia de experimento – resultado, causa – efecto, que he visto... cien por ciento de las veces que puse mis manos de esa forma me tocó despertarme a mitad de la noche.

2) Siguiendo la línea de opciones más plausibles, podría decir que mi cerebro se sugestionaba a tener pesadillas al quedarme en la posición mencionada. Horrible funcionamiento de la mente debo decir.

Y aquí empieza la línea de opciones fantasiosas, aunque no por ello menos posibles:

3) Al cerrar mis manos de esa forma, atrapo a algún espíritu errante, un ente que ve como única posibilidad de escape o quizá de disfrute (quizá ambos), el ocasionarme temor, miedo, desesperación durante mi sueño.

4) Toda la humanidad comparte una memoria universal (alguna vez leí sobre eso) y en algún momento de la historia, esa posición empezó a transmitir una energía lúgubre. Para ser exactos, pienso en la hora de la muerte.

Antes de ser enterrados nuestros cuerpos son preparados; en este ritual nuestras manos (he visto muchos casos) son entrelazadas y puestas sobre el pecho, dándole al difunto un aspecto de descanso, solemnidad y paz. Pero, si es que el alma queda retenida en el cuerpo por unos segundos antes de liberarse, podría fácilmente desesperarse, viéndose impedida de moverse. En esto es que lo relaciono a mis pesadillas. Si existiese una memoria universal yo compartiría dicha experiencia ultra terrenal que quizá la humanidad entera experimenta antes de morir. Y también cabría hablar del ejemplo de dormir boca abajo el cual produce sueños eróticos. De igual forma vendría a ser una especie de memoria universal.

Estas han sido mis hipótesis. Quizás busque nuevamente para informarme más. Quién sabe, de repente, mientras escribo esto, existe otra persona en el mundo que ha encontrado razones más lógicas para este extraño suceso.

Image not found.